

# **Dr. Ernesto Roldán**

## **Jefe de la unidad de desintoxicación alcohólica del hospital psiquiátrico provincial de Madrid**

**Maite Hernández Boado**

**La Unidad de Desintoxicación Alcohólica del Hospital Psiquiátrico de Madrid se creó en 1983 con objeto de atender exclusivamente a enfermos y enfermas alcohólicos/as. Su funcionamiento es piloto dentro del tratamiento del alcoholismo.**

El doctor Ernesto Roldán es el Jefe de la Unidad desde su creación, médico psiquiatra, excedente del Dispensario Antialcohólico de la calle Eraso, del que fue titular durante veinte años, desde 1967 a 1987, así como coordinador del Programa de Alcoholismo de la Comunidad Autónoma de Madrid. Su experiencia en el campo de la enfermedad alcohólica se remonta a 1965, es decir, hace veintitrés años que el doctor Roldán atiende a enfermos alcohólicos.

En esta Unidad es donde he estado realizando mi trabajo de investigación sobre las enfermedades alcohólicas ingresadas, desde octubre de 1987 hasta la actualidad, y conociendo la generosidad del doctor Roldán, le pedí el favor de que accediera a la realización de la siguiente entrevista, lo que aceptó amablemente.

**Doctor Roldán, en su opinión, ¿cuál es la situación actual de la prevención de la enfermedad alcohólica?**

- Es absolutamente deprimente, estamos a nivel cero, no se ha hecho nada hasta ahora. Empiezan a haber ahora los primeros movimientos en esta dirección. Tendría que haber empezado mucho antes, decenas de años antes, pero, bueno, quizá sea mejor tarde que nunca. De todas maneras, la situación actual es cero.

**Según su experiencia, ¿cuál es la importancia de la educación en el sentido de creación de hábitos, valores y formas de conducta, en relación con la adquisición de esta enfermedad?**

- La importancia de la creación de hábitos y valores sanos es muy grande, pero me parece casi una quimera, dentro de un programa de educación, conseguir que los niños, además de estudiar, tengan unos hábitos de vida saludables. Teniendo en cuenta, además, que el maestro como tal ya ha desaparecido y ha sido sustituido por profesores, que es algo parecido pero no tiene el mismo sentido.

**Pero, de hecho, la escuela debe tener esa misión, aunque no la lleve a cabo en realidad.**

- De hecho, es una parte de la educación del niño que se ha venido dejando de lado a causa de una sociedad cada vez más tecnificada, no sé si llamarla más realista o más pedestre. Eso ha supuesto entrar en una dinámica en la que, desgraciadamente, los valores éticos, los hábitos y la conducta se les ha dejado en segundo plano, por cierto, con el resultado que todos conocemos.

Probablemente no sea tan importante para un niño en su proyección de futuro hombre saber quiénes eran los Reyes Católicos, con lo importante que esto es, al lado de tener unos hábitos, unos valores éticos en los que pueda apoyarse en el futuro. Una sociedad sin valores éticos, los que sean, funciona mal. De hecho, una parte del mundo está dando una vuelta atrás en este sentido, después de comprobar que esta pérdida de valores y estas formas de conducta desgarradas llevan a un desastre, no ya inmediato, sino a muchos mayores desastres o catástrofes futuras.

### **¿Piensa usted que esta falta de valores puede estar en relación con el incremento del consumo de alcohol u otro tipo de drogas?**

- Los hechos nos demuestran todos los días que cuando un enfermo alcohólico deja de beber es, generalmente, por razones éticas, pocas veces por miedo o incluso por razones de salud. Son las instancias éticas a última hora lo que más tira del individuo y a lo que más se agarra. Por eso tiene tanta importancia que esos valores éticos, los que sean, se mantengan, se fortifiquen y se les dé la importancia que deben tener.

### **Entonces, ¿cómo debería enfocarse la prevención de esta enfermedad desde la escuela y cuál sería, en su opinión, la función del maestro respecto al tema?**

- El alcohólico no se hace a los veinte años, ni a los treinta, ni a los cuarenta, como se ha creído durante mucho tiempo. Se empieza a entrar en riesgo de alcoholismo seriamente en la adolescencia, esta edad supone siempre una especie de tormenta por la que necesariamente tienen que pasar niños y niñas. En este momento en el que vivimos, los adolescentes tienen que pasar esta perturbación de su vida solos, completamente solos. El apoyo que puedan prestar los padres en esta situación es muy relativo, creo absolutamente imprescindible para una prevención eficaz la asistencia psicológica en este momento de su vida., porque es el momento adecuado para prender el alcoholismo o una adicción de cualquier tipo. Incluso, en el supuesto de que no se dé ninguna adicción, sencillamente con que esta situación tenga una mala evolución, sin que se haga alcohólico ni drogadicto. Lo que sí es cierto es que ese trastorno, al no estar resuelto, sigue influyendo a lo largo de su vida, muchas veces de forma determinante. Me explicaré, al noventa por cien de los alcohólicos no les gusta la bebida como tal, me refiero al color, al olor, al sabor, el alcohólico lo que busca es el alcohol que contiene esa bebida. Un altísimo porcentaje de alcohólicos que ronda el setenta u ochenta por ciento son personas tímidas, con serios problemas de comunicación. Estas dificultades del individuo para relacionarse con la sociedad, que nunca han sido suficientemente tomadas en serio, las ha resuelto el individuo con el alcohol.

En la adolescencia los problemas de timidez son muy frecuentes y es sumamente importante la atención psicológica realizada por psicólogos y proporcionada por las instancias educativas en la escuela. Y digo psicólogos y no maestros, el maestro es el que detecta el problema. Y cuando digo psicólogos me refiero a psicólogos en toda la extensión de la palabra, no a «testólogos» que se limitan a aplicar test a los niños haciendo apreciaciones muchas veces temerarias sobre su inteligencia o su personalidad. Me refiero

al psicólogo capaz de adentrarse en el mundo del niño y poner solución a los problemas del tipo que hemos mencionado.

El alcohol ha de rodear al niño no por mucho tiempo, sino seguramente toda su vida, yo pienso que la humanidad seguirá consumiendo alcohol indefinidamente. De lo que se trataría es que el desdichado encuentro entre este adolescente con problemas psicológicos y el alcohol no se dé.

Dicho de otra forma, el alcoholismo se produce el primer día, con la primera copa, para estimularse, para animarse o para solucionar el problema anímico que tenga esa persona, que le resulta angustiante. Después se aumenta su alcoholización, sus síntomas, su problemática, pero ese día en el que se encuentra el problema psicológico con el alcohol es el día en que se vuelve alcohólico.

**¿Piensa usted, entonces, que el hecho de desarrollar un alcoholismo es algo accidental, que podría desarrollarse la misma adicción a cualquier tóxico que resolviera el problema psicológico de esta persona?**

- Efectivamente, lo que pasa es que el alcohol es la de más fácil encuentro, por tanto, es la que crea adictos con más facilidad. El alcohol te lo puedes encontrar en tu casa, e incluso servido por tus propios padres, y yo dudo mucho que haya algún padre tan insensato como para dar heroína a sus hijos. Porque el encuentro con el alcohol es prácticamente inevitable en la vida de las personas, los aspectos no resueltos en la personalidad y los problemas psicológicos son los que se encuentran en el fondo de cada alcohólico y en el fondo de todas las adicciones.

**¿Qué medidas concretas deberían tomar las instituciones educativas respecto a este tema?**

- Yo creo que tener un departamento de psicología suficientemente serio y razonable, que fuera capaz de detectar el problema primero y después resolverlo de forma apropiada, dándole la importancia que verdaderamente tiene.

También quisiera hablar de una cosa, tan llamativa y tan repelente, la imagen en nuestras calles de jóvenes tomando «litronas», y que, desde el punto de vista epidemiológico, tiene una importancia brutal, porque es un modo de beber absolutamente contagiante. Más importancia tiene, de cara a un alcoholismo, los «cubatas» que esos mismos sujetos toman los fines de semana. Esas litronas parecen consumidas, al menos en un primer momento, de un modo bastante pacífico, en grupos que hablan, se ríen, charlan, etcétera, sin que en ese momento haya una exigencia social determinada, propiciada por la bebida alcohólica. Aunque quiero dejar claro, para que nadie se agarre a ello, que tomar cerveza tan jóvenes es malo, es malo siempre. Pero es mucho peor cuando este chico o esta chica se traslada al fin de semana, con la discoteca y una exigencia social clara, tiene que sacar a bailar a alguien, ser brillantes, no destacar por ser demasiado callado, ser el simpático, el gracioso del grupo, etcétera, entonces el alcohol se manifiesta claramente, se toman combinados para conseguir algo, seguridad, euforia, estimulación, etcétera. El encuentro de la exigencia social con el alcohol y los problemas psicológicos son la escuela del alcoholismo.

**Parece ser que en la Ley de Reforma, el Ministerio de Educación ha introducido una nueva asignatura que se llama Consumo. ¿Vería adecuado que en esta asignatura se**

**tratará el tema del consumo de las bebidas alcohólicas como una parte más dentro del consumo alimentario?**

- Por supuesto que lo vería oportuno y adecuado, pero si se monta una asignatura de este tipo debería dársele la importancia que requiere, porque si se convierte en una «maría», poco hemos avanzado. Esta asignatura debería tocar temas no sólo del alcohol, sino del tabaco y de todo tipo de cuestiones que suponga una higiene física y de conducta. Esto no sólo tendrá que ir dirigido a los niños, sino también a los padres, a la educación de los padres.

**¿Considera que es suficiente la formación de los profesionales vinculados con la educación sobre los temas de prevención de la enfermedad alcohólica?**

- Los profesionales de la educación, igual que la población en general, tienen escasa información respecto a este tema, pero yo creo que todas estas cosas no pueden quedar abandonadas al buen deseo de los maestros o de los profesionales de otra clase. Este tema requiere especialistas que se dediquen a ello. No se puede construir un programa para prevenir una enfermedad que, de no tomar medidas, lleva camino de ahogarnos, basándose en la buena voluntad de la gente.

Es un poco lo que le ha pasado al pueblo ruso hasta ahora. Ellos llevaban tiempo sabiendo, y no queriendo saber, que tenían un problema grave de alcoholismo, hasta que el problema ha adquirido tal magnitud que se les ha comido y han tenido que declarar públicamente que es uno de los primeros problemas de Estado que tienen, y este es uno de los muchos méritos de Gorbachov, que ha tenido que tomar de la noche a la mañana una cantidad de medidas carísimas, severísimas, con prisas y de mala manera, por la urgencia del tema. Nosotros, si no nos ocupamos del tema, nos acabará pasando lo mismo.

Respecto a la prevención, sobre todo con niños, tengo que hablar también de la importancia de la moda, está de moda tomar alcohol. Pero también hay mucha juventud que sigue modas saludables y que no bebe nada de alcohol.

Se podrá estar de acuerdo o no con las opiniones del doctor Roldán, pero lo que es incuestionable es el dominio que tiene del tema, basado en su extensa experiencia como profesional, que inspira una gran confianza en sus opiniones y juicios sobre lo que es la enfermedad de 3.000.000 de españoles.